

Ludueña festeja: Carnaval de Pocho.



Fotografía: **Cristian Maiola**

Pocho Vive. De eso, no hay duda. El Ludueña y su carnaval son testimonio de que Pocho Lepratti sigue vivo en la alegría, la lucha y la organización.

Este año fue una diosa quien ardió como epílogo de una fiesta que, lejos de apagarse, cada año está más encendida. Sí, fue Moma quien dió por concluida la celebración y es todo un símbolo. Un registro de que política y feminismo, en los tiempos que corren, no se pensarán de acá en más por separado.